

41. Respecto a un segundo grupo de 16 países industriales que figuran en las estadísticas del FMI, la proyección para 1974 hace que aparezca un déficit de 30.300 millones de dólares, o sea una variación negativa de 40.900 millones de dólares, frente a un excedente ajustado de 10.600 millones de dólares para 1973.

42. Respecto a un tercer grupo de 12 países denominados en las estadísticas del Fondo "países de producción primaria más desarrollados", y que comprende, por ejemplo, a Australia y a Nueva Zelanda, existe un déficit proyectado de 6.400 millones de dólares, o sea una variación negativa de 7.500 millones de dólares, frente a un excedente de 1.100 millones de dólares en 1973.

43. Respecto a un cuarto grupo, el de los "países de producción primaria menos desarrollados", excluidos los productores de petróleo, la proyección hace que aparezca un déficit de 20.900 millones de dólares, o sea una variación negativa de 11.800 millones de dólares frente a un déficit estimado de 9.100 millones de dólares en 1973.

44. El total de las estimaciones de las balanzas de pagos que el Sr. Zegers ha mencionado representa una cifra positiva de 8.800 millones de dólares para 1974. Eso se debe a las balanzas de pagos corrientes de países que no han informado al FMI, así como a los errores y asimetrías bastante importantes que son inevitables en las estimaciones de esta naturaleza.

45. Por último, el Sr. Zegers especifica que las proyecciones que ha indicado se prepararon hace casi dos meses y deberían revisarse para tener en cuenta la evolución futura. Por el momento no es posible proporcionar estimaciones precisas para 1975.

46. El Sr. SCALI (Estados Unidos de América) da las gracias a los representantes del BIRF y del FMI por sus prontas respuestas. No obstante, se extraña de que el representante del Banco Mundial no haya proporcionado cifras que ya se facilitaron a otras reuniones. Lamenta también que la respuesta del representante del FMI se refiera a un solo año. Pero las cifras dadas por dicho representante —un excedente de 65.000 millones de dólares para ciertos países en 1974, o sea 58.800 millones más que en 1973— ponen claramente de manifiesto la magnitud de la crisis financiera causada por el aumento del precio del petróleo. Si algunos países pueden obtener sumas tan fabulosas en 1974, sin hablar de 1975 y de 1976, eso quebrantará profundamente la cooperación económica internacional. Esa perspectiva debería ocupar un lugar principal en las deliberaciones del Consejo. Cabe preguntarse si los países industriales podrán sobrevivir a cambios tan catastróficos y qué ocurrirá a los países menos desarrollados.

Se levanta la sesión a las 16.25 horas.

1903.^a sesión

Viernes 5 de julio de 1974, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1903

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (continuación) (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. MAHEU (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) presenta el informe de la UNESCO sobre sus actividades en 1973 (E/5518).

2. Refiriéndose al informe de la UNESCO presentado en aplicación de la resolución 1575 (L) del Consejo sobre los resultados durante el Año Internacional del Libro y sobre la manera en que estos resultados pueden contribuir a la realización de los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo (E/5468), el orador declara que los autores del informe se han esforzado por definir los objetivos nacionales, regionales e internacionales de una estrategia mundial del libro, a la luz de las conclusiones de las reuniones generales de expertos que se celebraron antes del Año Internacional del Libro y de las lecciones derivadas de

la propia campaña. Entre los problemas que requieren un planteamiento internacional, merecen especial atención los párrafos 12 a 102 del informe acerca de la penuria de papel en el mundo, que afecta en particular a los países en desarrollo y sobre la que el Consejo Ejecutivo de la UNESCO ha expresado gran preocupación. Ese estado de cosas podría tener serias repercusiones en la difusión de enseñanza, información, ciencia, tecnología y cultura.

3. Sus observaciones se refieren, en primer lugar, al establecimiento de un nuevo orden económico y social en el mundo y, en segundo término, al robustecimiento y mejora del sistema institucional de las Naciones Unidas con miras a que pueda aportar una mejor contribución a la implantación y funcionamiento de ese nuevo orden mundial. Consciente de la excepcional importancia de las perspectivas que se abren a la cooperación internacional, el orador señaló a la atención del Consejo Ejecutivo de la UNESCO a comienzos de su 94a. reunión la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. El Consejo se hizo inmediatamente cargo de su importancia y, después de un debate en el que mostró gran interés por el tema, aprobó dos

decisiones; por la primera se incluyó en el programa provisional de la Conferencia General un tema sobre las vías y modalidades con las que la UNESCO puede contribuir, dentro de su esfera de competencia, al establecimiento de un nuevo orden económico internacional y se invitó al Director General a que prepare un documento sobre ese tema del programa para su examen por el Consejo Ejecutivo en su 95o. período de sesiones; en la segunda decisión, el Consejo Ejecutivo recomendó que la Conferencia General examine en su 18a. reunión de qué modo la UNESCO, dentro del marco de las disposiciones o propuestas de la Asamblea General de las Naciones Unidas o del Consejo Económico y Social, podría participar en el empeño común encaminado a mejorar el funcionamiento del sistema de las Naciones Unidas e invitó al Director General a que presente un informe con sus opiniones y sugerencias sobre el tema; además, recomendó a la Conferencia General, habida cuenta del debate sobre el particular, que tome todas las medidas apropiadas para fomentar la participación de la UNESCO, dentro de los límites de su competencia, en el esfuerzo conjunto para hacer que el sistema de las Naciones Unidas pueda contribuir mejor al establecimiento de un orden mundial más justo, efectivo y fraterno.

4. De momento, no cabe todavía indicar con precisión cómo la UNESCO aportará su contribución. Toda decisión al respecto tendrá que ser tomada por la Conferencia General. Además, hasta que el Consejo no discuta el asunto y presente recomendaciones concretas a la Asamblea General seguirá habiendo varias incógnitas sobre prioridades y modos de proceder, particularmente en materia de recursos financieros, y sobre el mecanismo para la participación de los organismos especializados. Todo esclarecimiento que aporten los debates del Consejo ayudará mucho al orador a hacer los análisis y propuestas que se le ha pedido prepare para la Conferencia General.

5. No obstante, a la luz del proyecto de programa y presupuesto para 1975-1976 y del cuadro de objetivos para 1977-1982, cabe formular algunas observaciones generales sobre cuál podría ser el papel de la UNESCO en esa labor. Su función en las operaciones de asistencia urgente a los países más afectados por la crisis económica o por catástrofes naturales puede considerarse secundaria. No sólo sus métodos de trabajo se adaptan poco a ese tipo de actividad, sino que tal acción ha de efectuarse en primer lugar y sobre todo en esferas que escapan a su competencia, tales como financiación, alimentos y salud. Con todo, la UNESCO podría participar en el empeño común, por ejemplo, ayudando a organizar campañas que movilizaran y encauzaran la opinión pública. En casos de desastres derivados de situaciones permanentes o de factores repetidos, la asistencia urgente debería ir acompañada de medidas destinadas no sólo a aliviar los efectos, sino también a remediar las causas. Esto se aplica a los problemas naturales y humanos que afectan a la zona saheliana de África y a otros países de situación climática similar. Dichos problemas no son accidentes o meros episodios. Su solución requiere un esfuerzo sostenido dentro del marco de los programas a plazo largo y medio, que deberían incluir, claro está, investigaciones en ciencias naturales, sociales y humanas, juntamente con una acción educacional y cultural respecto del comportamiento de la población, en todo lo cual la UNESCO está especialmente

bien calificada para fomentar una cooperación útil con otras organizaciones del sistema.

6. Por el carácter de sus actividades, la contribución de la UNESCO sería claramente mayor en el caso de operaciones a plazo más o menos largo que en el de la asistencia a situaciones de urgencia. Su programa y planes a medio plazo comprenden bastantes actividades, muchas de ellas de varios años de duración, basadas en preocupaciones idénticas a las del Programa de acción en general y del Programa Especial en particular. En este último sentido, cabe señalar las actividades sobre alfabetización, formación técnica, introducción y transferencia de tecnología, información pública, y el plan para reunir una Conferencia de Ministros de Educación de los países menos desarrollados en 1975.

7. Está convencido de que la Conferencia General no tendrá grandes dificultades en dirigir las propuestas preparadas el invierno pasado para el programa futuro y los objetivos de la planificación a plazo medio hacia las metas generales trazadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Esa dirección se está siguiendo ya en lo esencial. Bastará en primer lugar hacer hincapié en algunos puntos acá y allá, con la esperanza de que los importantes recursos adicionales que cabe prever si el Programa de acción hace honor a su nombre permitirán dar sustancia práctica a los proyectos fundamentales promocionales del programa ordinario de la UNESCO, para conseguir después que la aplicación de tales proyectos se prosiga en el marco de una acción operacional amplia.

8. Pero sobre todo, la contribución de la UNESCO se referirá esencialmente al aspecto social, cuya importancia huelga señalar. Es natural que en los debates del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se haya hecho hincapié en temas y soluciones económicos, por tratarse de los factores que condicionan todos los demás y por ser sin duda la crisis económica la que ha suscitado la necesidad de un nuevo orden mundial. No obstante, la dimensión social es al menos tan importante como la económica, pues constituye parte integrante del desarrollo y de cualquier otra labor en pro de la justicia internacional. El desarrollo ya no puede reducirse al simple crecimiento, ni su evaluación simplemente al ingreso medio *per capita*. Se trata fundamentalmente de un proceso humano, en el que el hombre es el medio y el fin. Cuestiones de carácter estrictamente social tales como el empleo o distribución del ingreso nacional se encuentran, por tanto, en el centro del problema del desarrollo, y servicios sociales básicos tales como salud y educación figuran en el primer plano de las necesidades y reivindicaciones prioritarias de los pueblos.

9. Asinismo, debería entenderse que el término "social" comprende el aspecto cultural. En ningún caso el bienestar material por sí solo puede ocupar el lugar del desarrollo; la dignidad humana es al menos tan importante como la felicidad, y esta dignidad, cuya conciencia constituye la cultura, carece de sentido si no se relaciona con los valores que constituyen las razones de vivir. Lo que se conoce como "calidad de la vida" define esa doble exigencia de bienestar y de dignidad, expresión que carece de sentido fuera de las normas de la cultura y que la generación más

joven considera cada vez más como el criterio del auténtico desarrollo. Los problemas ambientales han adquirido súbitamente gran importancia como desafío a la propia civilización industrial. Incluso si se reconoce que para muchos países cuyas economías se encuentran todavía al margen de la civilización industrial, el crecimiento sigue siendo esencial para remediar las penurias de que adolecen, es completamente imposible al establecer un orden nuevo de relaciones entre naciones desarrolladas y en desarrollo desatender las consideraciones socioculturales citadas. Las graves dificultades culturales que se han encontrado para ayudar a esos países, especialmente en la transmisión de tecnología, constituyen un recordatorio constante de ese aspecto esencial de los problemas del desarrollo.

10. El elemento social es una dimensión del orden internacional exactamente igual que lo es del desarrollo nacional. Al hablar de dignidad, podría igualmente emplearse la palabra "justicia", que es el objetivo social primordial. El nuevo orden mundial que se desea es fundamentalmente un orden más justo. Quienes promovieron el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General insistieron en ese punto. La justicia internacional, sin embargo, no puede limitarse a relaciones entre Estados; para ser real ha de referirse a los propios pueblos en sus condiciones genuinas, lo que significa que la acción internacional debería preocuparse por esas condiciones. Es imposible estar satisfecho de una situación en que un Estado es rico y poderoso y sus dirigentes son capaces de expresar y defender sus opiniones en el escenario mundial mientras amplios segmentos de su población viven en la pobreza, la ignorancia y la pasividad. La liberación económica de los Estados, después de su independencia política, ha de ir acompañada de la correspondiente emancipación de sus pueblos; esta es la definición misma del progreso social.

11. Tal debería ser la finalidad y la justificación última de la Carta de los derechos y deberes económicos de los Estados y tal ha de ser el sentido del interés que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, incluida la UNESCO, mostrarán, en sus respectivas esferas de competencia, por el tema de las relaciones entre las actividades de las empresas multinacionales y la autonomía y autenticidad del desarrollo nacional.

12. En cuanto al segundo punto principal que ha señalado y que trata de las medidas que han de adoptarse, de conformidad con las resoluciones 1768 (LIV) del Consejo y 3172 (XXVIII) de la Asamblea General, para el robustecimiento y mejora del sistema de las Naciones Unidas, declara que sus observaciones al respecto las hará a título personal y constituirán las conclusiones de sus reflexiones personales sobre 28 años de servicio.

13. El examen del sistema en su conjunto es oportuno y necesario. Ningún sistema de instituciones gubernamentales ha durado tanto. No sólo es con mucho el sistema más complejo que la historia ha conocido, sino que el mundo nunca ha registrado cambios tan grandes y rápidos como los que han tenido lugar en los 30 años transcurridos desde que el sistema se concibió por vez primera. Esto es un doble motivo para examinar la idoneidad del instrumento con miras a las grandes y nuevas tareas del futuro.

14. Ni las constituciones de los organismos, ni tampoco los acuerdos interinstitucionales se ponen en tela de juicio. La ideología humanista en que se basaron las constituciones no han perdido nada de su valor; al contrario, debería reiterarse con mayor firmeza que nunca frente a las pasiones e intereses divisorios que amenazan a la familia humana. Los acuerdos son instrumentos formales cuyo único objeto es servir de marco para la cooperación sin definirla; la substancia de tal cooperación, sus ideas rectoras y sus métodos prácticos son de suma importancia. Con esa idea de realismo presente, él y sus colegas de la secretaría de la UNESCO han intendado responder en el documento E/5476/Add.3 al párrafo 13 de la resolución 1768 (LIV) del Consejo. Está totalmente convencido de que todo el sistema de las relaciones interinstitucionales debería revisarse en un plano realista. En consecuencia, desea que sea retirada la declaración que figura en la corrección al documento E/5476/Add.3, donde, a causa de un error de interpretación, se le hace decir lo contrario.

15. Las estructuras a que se refiere la resolución de la Asamblea General deberían ciertamente revisarse, pero el aspecto funcional —métodos de trabajo, planteamiento de los problemas y pautas para la búsqueda de soluciones y su aplicación— es más importante y debería estudiarse más estrechamente en una perspectiva crítica y realista abierta a la innovación.

16. La capacidad de síntesis del sistema actual debería reforzarse y mejorarse. El tratamiento analítico de problemas, desde el punto de vista de las ideas y la acción, y los consiguientes resultados de las diversas instituciones del sistema, consideradas por separado, son por lo general muy satisfactorios. En cambio, la capacidad del sistema para pensar y obrar como un todo solidario deja mucho que desear. Debería hacerse un gran esfuerzo sin demora para superar esos defectos si se quiere que el sistema sea capaz de llevar adecuadamente a cabo las tareas cuya síntesis le correspondería en la implantación y funcionamiento de un nuevo orden social y económico internacional.

17. Las funciones de síntesis del sistema deberían ejercerse sobre todo en el reconocimiento de situaciones y problemas y en la definición de objetivos que abarquen actividades especializadas en los diversos aspectos de tales problemas y situaciones. Con este fin, el sistema debería dotarse de mecanismos centrales permanentes, tanto para el acopio y síntesis de información como para la formulación de objetivos y estrategias. Es menester poner a disposición del Consejo un centro de documentación y de previsiones y un personal técnico, todo ello de la mejor calidad posible, a fin de que el Consejo pueda disponer de todos los datos necesarios que sirvan de base a sus decisiones y sugerencias así como de guía para la aplicación de las mismas, tomando previamente las precauciones necesarias para que dichos mecanismos no puedan considerarse como entidades separadas o superiores al sistema. La participación en estos organismos de la mayoría, o incluso la totalidad de los componentes del sistema es esencial.

18. La coordinación efectiva de esfuerzos en un sistema tan diversificado puede lograrse sólo mediante una programación concertada de planes a plazo medio. Los proyectos a corto plazo requieren un tipo de cooperación diferente,

que variará con arreglo a cada situación y para la que no es menester formular principios generales. Hay que celebrar que desde hace algunos años muchos organismos especializados, entre ellos la UNESCO desde 1969, hayan emprendido una programación a plazo medio y sentado así las bases necesarias para una acción concertada metódica. En este sentido, cabe señalar el informe del CAC (E/5488), que en muchos puntos coincide con sugerencias del informe del inspector Bertrand sobre la planificación a plazo medio en el sistema de las Naciones Unidas¹. Una vez que las cuestiones y problemas de metodología general se hayan esclarecido, habrá que establecer el mecanismo necesario para conseguir un funcionamiento regular de la programación concertada a plazo medio. Esos mecanismos debería dedicarse en primer lugar a tratar problemas generales que puedan tratarse en el marco del CAC. Seguidamente será necesario crear algún mecanismo sobre el terreno para la programación por países inspirándose en la experiencia útil, pero todavía no concluyente, del PNUD en la materia.

19. El sistema es únicamente un instrumento y no puede trabajar solo. Lo realmente importante es la voluntad política de los gobiernos a los que reúne y sirve. Esa voluntad se demostrará lo más claramente posible en los meses próximos para sacar el mayor partido de las excepcionales oportunidades de renovación de las organizaciones internacionales y para conjurar los graves peligros de la crisis económica.

20. La voluntad política ha de afirmarse especialmente en dos esferas: la de recursos y la de negociaciones multilaterales.

21. Si las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas han de asumir sus crecientes responsabilidades, es esencial que aumenten apreciablemente sus recursos; esto se aplica en particular a sus presupuestos ordinarios, de los que depende su eficiencia, competencia y efectividad, sin las cuales no pueden aceptar indefinidamente la carga de las actividades operacionales en continua expansión financiadas por recursos extrapresupuestarios.

22. Por lo que atañe a las negociaciones multilaterales, el sistema tiene dos funciones esenciales: brindar una tribuna en la que puedan expresarse puntos de vista e intercambiar ideas, y funcionar como grupo de instituciones que constituyen otros tantos instrumentos de planificación y agentes para ejecutar programas prácticos de cooperación internacional. Tiene también la misión fundamental de promover y organizar negociaciones multilaterales en pie de igualdad. Al considerar el establecimiento de un nuevo orden internacional, los Estados deberían expresar su disposición a aprovechar mejor las oportunidades que ofrece el sistema en este aspecto. Tales negociaciones son esenciales antes de que se celebre el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

23. Para concluir con una nota personal y siendo ésta la última vez que se dirige al Consejo en calidad de Director General de la UNESCO, desea subrayar que el sistema está

constituido por hombres y mujeres —representantes de gobiernos y funcionarios—. Para la armonía del sistema es esencial que esos grupos se comprendan y respeten y colaboren en un ambiente de confianza. Es también sumamente importante que los funcionarios comprendan que su profesión entraña un elemento esencial de vocación. Una persona que entra a trabajar en el sistema de las Naciones Unidas no lo hace simplemente para ganarse la vida, sino porque tiene unas convicciones. Su experiencia personal muestra que la inmensa mayoría de hombres y mujeres que tienen el privilegio de servir al sistema no sólo son competentes, dedicados y leales, sino que creen en lo que hacen. Ese elemento de fe y convicción es tan importante como el concepto de eficiencia y rendimiento. Incumbe a esos hombres y mujeres servir lo mejor que puedan, e incumbe a los gobiernos darles crecientes motivos para que puedan estar cada día orgullosos y esperanzados.

24. El PRESIDENTE expresa su profunda apreciación al Director General de la UNESCO por sus muchos años de entrega y servicio al sistema de las Naciones Unidas en beneficio de la humanidad. Sus palabras han cobrado singular relieve en la que es su última aparición ante el Consejo.

25. El Sr. Sardar SINGH (India) dice que una de las principales tareas que tiene ante sí el Consejo en su actual período de sesiones es decidir un calendario para la aplicación de las decisiones adoptadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, y asignar las responsabilidades en cuanto a dicha aplicación a los órganos competentes de las Naciones Unidas. Las deliberaciones del período extraordinario de sesiones han demostrado que las dificultades económicas con que se enfrenta el mundo sólo pueden superarse mediante una acción concertada, en el marco de la cooperación internacional basada en la igualdad y la equidad. El mundo desarrollado ha comprendido que no puede seguir basando su riqueza en la explotación de los recursos naturales de los países en desarrollo y la pobreza de sus pueblos. Los países pobres han quedado especialmente afectados por las recientes crisis financieras y económicas, y, sin embargo, hasta ahora sus intereses sólo han desempeñado un papel marginal en la búsqueda de soluciones. Las justas exigencias de los productores de algunas materias primas que desean obtener precios más equitativos para sus productos ha puesto de relieve la interdependencia de las naciones. Las decisiones de unos cuantos ya no deben decidir el destino de muchos. Lo que se requiere es la voluntad política de buscar soluciones efectivas a los problemas de desarrollo de todos los países, ricos o pobres, desarrollados o en desarrollo. La inflación es un fenómeno general, pero sus repercusiones han sido particularmente graves para los países en desarrollo, cuyas exportaciones de materias primas no se han beneficiado de los recientes aumentos de precios.

26. El Consejo no debe contentarse con un simple debate de conceptos teóricos, sino que debe orientar sus discusiones hacia problemas reales y buscar soluciones. Es preciso tomar medidas urgentes y enérgicas para impedir el colapso económico de los países en desarrollo, seriamente afectados por la actual crisis económica. En caso de aplicarse rápida y decididamente, la Declaración y el

¹ JIU/REP/74/1, distribuido ulteriormente con la signatura A/9646.

Programa de acción aprobados por la Asamblea General pueden contribuir a remediar las desigualdades y deficiencias del sistema económico internacional. Estos dos documentos son resultado de negociaciones intensivas y representan una transacción que no refleja plenamente las necesidades e intereses de los países en desarrollo. Por ello es tanto más lamentable que no hayan sido apoyados plenamente por los países desarrollados. El orador hace un llamamiento a todos los países y organizaciones representados para que se unan en una empresa común a fin de poner en ejecución dichas medidas. Abriga la esperanza de que los países desarrollados, en particular, demostrarán la voluntad política de avanzar con valor y energía, hacia un nuevo orden económico, puesto que sus propios intereses a largo plazo coinciden con los del resto de la humanidad. La opulencia no puede sobrevivir aisladamente en medio de la pobreza.

27. De todas las medidas aprobadas por la Asamblea General, las previstas en el Programa especial de medidas de emergencia merecen la más seria y urgente atención de la comunidad internacional. No podrá alcanzarse el propósito mismo de la ayuda de emergencia a menos de prestarla rápidamente. Acoge con satisfacción el llamamiento del Secretario General para que preste ayuda de emergencia a los países más gravemente afectados así como el nombramiento del Sr. Prebisch como jefe de la operación. Es indispensable asegurar que el volumen de las importaciones de dichos países se mantenga durante doce meses por lo menos a fin de salvaguardar sus programas de desarrollo. En vista del gran aumento de los precios de algunas importaciones esto sólo es posible mediante la transferencia de fondos a dichos países. El programa de medidas de emergencia debe empezar a aplicarse a más tardar en agosto de 1974. Una operación de emergencia bien coordinada es decisiva para el proceso de reajuste en tales países. Agradece la actitud de los países que han anunciado generosas contribuciones al programa de emergencia y espera que otros que pueden hacerlo tomarán asimismo las medidas que exige la magnitud del problema. Deben hacerse todos los esfuerzos para ayudar al Secretario General a fin de que los problemas administrativos de la distribución de fondos con arreglo al programa de emergencia se reduzcan al mínimo y que la operación pueda llevarse a cabo rápida y eficazmente.

28. Los países en desarrollo más gravemente afectados serán evidentemente los que tendrán más dificultades en ajustarse a las nuevas circunstancias y es posible que tarden varios años en conseguirlo. El Fondo Especial establecido con arreglo al Programa de acción no es un fondo de desarrollo, sino un medio de prestar asistencia a dichos países para que se incorporen al proceso de desarrollo. Es lamentable que las propuestas concretas relativas a las modalidades de operación del Fondo Especial no se hayan presentado al consejo para su examen en el actual período de sesiones. El Comité *Ad hoc* del Programa Especial (E/5555) ha presentado un informe provisional en el que se esbozan las principales propuestas formuladas y los puntos de vista expresados. El nombramiento de un consejo de administración para el Fondo Especial sería otro paso importante. Espera que el alcance, dimensiones y modalidades del Fondo se establecerán a la brevedad posible.

29. La Asamblea General ha pedido que se establezca una relación equitativa entre los precios de las exportaciones e importaciones de los países en desarrollo. Esta cuestión tendrá que ser estudiada a fondo por la UNCTAD con miras a preparar un plan integrado para el mejoramiento progresivo de los precios de los productos básicos, habida cuenta de la tasa de inflación de los países desarrollados y las necesidades de los países en desarrollo. Dicho mejoramiento tendrá que ser ordenado y general. Las actuales consultas intergubernamentales que se llevan a cabo en la UNCTAD no han permitido alcanzar hasta ahora los resultados que se esperaban. Los países desarrollados se han resistido a asumir obligaciones, aduciendo como pretexto que éstas sólo pueden contraerse dentro del marco de las negociaciones comerciales multilaterales que han de celebrarse bajo los auspicios del GATT. Dichas negociaciones aún no han comenzado, a pesar de la decisión tomada en la reunión ministerial celebrada en Tokio en septiembre de 1973. Para que se cumplan las promesas hechas a los países en desarrollo, las medidas previstas en la Declaración de Tokio, la Estrategia Internacional del Desarrollo del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de acción recientemente adoptado deben aplicarse con toda urgencia. La reciente ampliación de los arreglos preferenciales entre países desarrollados y la reducción de los aranceles industriales que, según se espera, resultarán de las negociaciones comerciales multilaterales, reducirán gravemente los beneficios conseguidos por los países en desarrollo con arreglo al Sistema Generalizado de Preferencias. Si bien se felicitan de la tendencia hacia la liberalización del comercio, los países en desarrollo desean asegurarse que ésta no redundará en perjuicio suyo. Para dar plena vigencia al Sistema Generalizado de Preferencias es preciso que los países que no lo hayan hecho lo pongan en aplicación y que se mejoren considerablemente los esquemas ya en funcionamiento.

30. La Asamblea General también ha hecho importantes recomendaciones en cuanto a la reforma monetaria y a la financiación del desarrollo. Los países en desarrollo tienen intereses vitales en el buen funcionamiento del sistema monetario internacional, y ninguna reforma tendrá sentido a menos que se mejoren con ella las condiciones internacionales para su desarrollo. Finalmente se les ha concedido el derecho a participar en las decisiones sobre política monetaria internacional, pero también tienen derecho a esperar que cualquier reforma del sistema monetario mundial permitirá corregir las desigualdades que los han condenado a un bajo nivel de desarrollo.

31. En el Programa de acción se pone de relieve con todo acierto la promoción del esfuerzo propio y la cooperación colectiva entre los países en desarrollo. Las enormes posibilidades de fomentar dicha cooperación en todos los campos deben estudiarse a fondo. La Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados expresó la opinión de que el período extraordinario de sesiones de 1975 de la Asamblea General, previsto en la resolución 3172 (XXVIII) debe dedicarse exclusivamente a los problemas de desarrollo, incluyendo el comienzo de los cambios estructurales apropiados en el sistema de las Naciones Unidas para convertirlo en un instrumento eficaz de cooperación económica internacional. Si bien es indis-

pensable llevar a cabo estos cambios estructurales, la India piensa que el período extraordinario de sesiones debería centrarse sobre todo en los problemas actuales de desarrollo y estudiar los resultados de algunas importantes conferencias que han de celebrarse entretanto, como la Conferencia Mundial de la Alimentación y la Conferencia Mundial de Población. Los problemas de desarrollo no pueden plantearse sin estudiar detenidamente influencias tan considerables en la estabilidad económica internacional como son la creciente presión demográfica y la escasez mundial de alimentos, abonos y materias primas.

32. El fracaso del primer Decenio para el Desarrollo debe atribuirse a la falta de una política de desarrollo. Se ha rectificado esta omisión y la comunidad internacional se ha comprometido a aplicar una estrategia detallada en pro del desarrollo. Se han definido los objetivos y existe un programa de acción convenido para alcanzarlos. Todo lo que se requiere es la voluntad política de actuar.

33. No puede haber seguridad económica colectiva en el mundo a menos que la conducta económica internacional esté basada en la equidad. En los asuntos económicos internacionales, la explotación de los pobres por los ricos sigue siendo lo más frecuente. Sin embargo, la equidad no significa trato igual, que sólo es equitativo entre iguales. Para fomentar la seguridad económica colectiva debe aplicarse deliberadamente un trato preferencial cuando sea necesario a fin de reparar la injusticia económica y fomentar un mejor orden económico mundial. La necesidad de la ayuda de emergencia mencionada en la nota del Secretario General sobre la asistencia en casos de desastres naturales y otras situaciones de desastre (E/5531) es un síntoma de la mala salud económica del mundo. La seguridad económica colectiva debe ser de tal índole que haga innecesaria esta ayuda de emergencia.

34. El Consejo tiene como función especial coordinar las actividades de los órganos del sistema de las Naciones Unidas, con lo cual desempeña un papel decisivo en la aplicación de las decisiones aprobadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones. Dichos órganos deben mejorarse constantemente a fin de permitirles desempeñar el papel que les corresponde en el nuevo orden económico mundial. La interdependencia y la adecuada coordinación son necesarias para el funcionamiento efectivo del sistema de las Naciones Unidas en su totalidad, pero cada uno de los órganos requiere una cierta autonomía a fin de actuar sin obstáculos en su propia esfera. Al tiempo que se fortalece la función de coordinación del Consejo es importante precaverse contra toda centralización excesiva de las funciones rectoras o de dirección en materia de cooperación económica internacional.

35. El informe del Grupo de Personalidades sobre los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales (E/5500/Add.1) es de especial importancia en el actual período de sesiones del Consejo. En el informe se hacen varias sugerencias para que los gobiernos tomen medidas al nivel nacional. Sin embargo, como lo ha reconocido el Grupo de Personalidades, se requiere una acción coordinada

a nivel internacional. Habrá que formular un código de conducta para reglamentar las actividades de las empresas multinacionales que sea generalmente aceptable y pueda aplicarse en el plano internacional. El orador acoge con agrado la recomendación de crear una comisión sobre empresas multinacionales (cap. III). Las atribuciones propuestas por el Grupo para dicha comisión son apropiadas. La comisión debería estudiar como cuestión prioritaria la elaboración de un marco reglamentario. Apoya asimismo el establecimiento de un centro de información e investigaciones sobre las empresas multinacionales. El mecanismo institucional apropiado al nivel internacional facilitaría la participación constante y efectiva del Consejo y del sistema de las Naciones Unidas en el estudio de las actividades y del papel que incumbe a dichas empresas. Espera que el Consejo tomará medidas en su actual período de sesiones a fin de permitir a la Asamblea General tomar durante el presente año las disposiciones institucionales propuestas.

36. A su juicio, habrá que tener muy especialmente en cuenta en las deliberaciones del Consejo los aspectos siguientes. Se requieren nuevas medidas enérgicas en relación con las materias primas y los precios de los productos básicos para contrarrestar las constantes tendencias al estancamiento o la disminución en los precios reales de los diversos productos básicos que exportan los países en desarrollo. Los problemas específicos de todos los países en desarrollo, en particular en épocas de escasez de alimentos, han de tenerse presentes en los esfuerzos internacionales para hacer frente a los problemas de alimentos, y los países desarrollados deben organizar sus economías a fin de facilitar la expansión y diversificación de las importaciones procedentes de los países en desarrollo. El Sistema Generalizado de Preferencias debe mejorarse y ampliarse, y deben introducirse los principios de no reciprocidad y de trato preferencial en favor de los países en desarrollo en sus relaciones comerciales con los países desarrollados. La reforma del sistema monetario internacional ha de emprenderse con una participación igual de los países en desarrollo y debe establecerse un vínculo entre los derechos especiales de giro y la financiación para el desarrollo, teniendo debidamente en cuenta la carga que represente el servicio de la deuda. Todos los esfuerzos internacionales deben orientarse en la medida de lo posible a promover la rápida industrialización de los países en desarrollo. La transferencia de tecnología a los países en desarrollo debe mejorarse cualitativa y cuantitativamente, y habrá que asegurarse de que la tecnología corresponda a las necesidades y condiciones propias de los países en desarrollo. Las actividades de las empresas transnacionales deben reglamentarse y controlarse, tomando disposiciones para que las condiciones ofrecidas por tales empresas se ajusten a las necesidades del país huésped. Hay que fomentar la cooperación entre países en desarrollo, puesto que en última instancia su desarrollo sólo podrá alcanzarse mediante el esfuerzo propio. Las necesidades de emergencia de los países en desarrollo más gravemente afectados por la reciente crisis económica deben satisfacerse urgente y eficazmente mediante una oportuna asistencia internacional, que incluya un aumento de la liquidez en la escala apropiada. La función del sistema de las Naciones Unidas en la cooperación internacional y el desarrollo, así como en la

esfera económica y social en general, debe fortalecerse y hacerse más eficiente.

37. El Sr. BARCELÓ (México) dice que su país ha considerado siempre que la función fundamental del Consejo Económico y Social es promover medidas que beneficien a todos los pueblos, y más concretamente, mejorar la calidad de la vida entre los países en desarrollo, ayudándoles a superar su problemática de miseria, insalubridad y analfabetismo. Las medidas para conseguir esos objetivos deben apoyarse en el derecho de cada Estado a utilizar los mecanismos correspondientes conforme a su decisión, libre de toda forma de coacción, sea ésta económica, política o de cualquier otra índole. El Consejo debe cooperar ampliamente, tanto en la protección de los derechos inalienables del hombre como en el desarrollo de la economía y del comercio internacionales, acordes a los intereses legítimos de todos los pueblos. Por consiguiente, es fundamental que el Consejo desempeñe su función plenamente en la aplicación de las principales decisiones adoptadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Algunas cuestiones que exijan un análisis ulterior deberán remitirse a los organismos especializados y organizaciones regionales, donde la cooperación parece dar mejores resultados.

38. Debe tenerse en cuenta que los países del tercer mundo han llegado a una decisión indeclinable de realizar su futuro en condiciones de plena soberanía sobre la explotación y uso de sus recursos naturales; de encauzamiento de sus inversiones internas o provenientes del exterior a los usos más adecuados; de control de la transferencia tecnológica para hacerla útil y costeable; de ajuste en las acciones de la empresa transnacional a los fines de estrategia global del desarrollo y de todos aquellos aspectos que integran su preocupación por un desarrollo económico y social autónomo y autosostenido.

39. El Grupo de Trabajo de la UNCTAD encargado de elaborar la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados acabó recientemente su labor de redacción de la versión final de la Carta. El orador confía en que el documento que aprueben las Naciones Unidas contenga los principios jurídico-económicos y políticos necesarios para superar la actual crisis económica mundial y mejorar las perspectivas de desarrollo del tercer mundo. Esos principios serán la base del nuevo orden económico. El Presidente de México tenía esos objetivos presentes cuando propuso esa Carta en el tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

40. El Consejo Económico y Social debe intensificar sus esfuerzos para asegurar la asistencia a los países en desarrollo en las esferas más convenientes y necesarias para esos pueblos. Para ello debe procurarse información al día pero debe evitar la creación de una constelación de grupos de estudio. Las próximas Conferencias Mundiales de la Alimentación y de Población examinarán sin duda esos problemas en el marco del desarrollo económico y social, puesto que, como lo señaló el Presidente de México, es erróneo suponer que esos problemas se pueden solucionar separadamente: la explosión demográfica es un aspecto esencial de subdesarrollo y sólo puede rectificarse mediante el desarrollo.

41. Es lamentable que el programa del Consejo esté tan sobrecargado que no permita el análisis cuidadoso, y que, por otra parte, el retraso en la recepción de los documentos del período de sesiones no permita que los expertos de los departamentos gubernamentales correspondientes efectúen un análisis minucioso de las cuestiones en estudio. Esta situación reduce la eficacia del Consejo. Por tales circunstancias, su delegación se limitará a exponer sus puntos de vista sobre algunos temas que considera básicos.

42. México reafirma su derecho a ejercer la plena soberanía permanente sobre sus recursos naturales y actividades económicas conexas. Su legislación nacional prevé el pleno ejercicio de ese derecho; recientemente se ha nacionalizado una serie de empresas extranjeras que explotaban los recursos naturales de México. México insiste en que cualquier controversia que surja del ejercicio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales debe solucionarse de conformidad con la legislación nacional, que establece la posible indemnización cuando el ejercicio de la soberanía conduzca a la nacionalización. Su delegación apoya las afirmaciones hechas al respecto en la Declaración aprobada por la Asamblea General. La soberanía permanente sobre los recursos naturales permite a los Estados determinar los sectores clave de su economía así como el alcance y carácter de la inversión extranjera en las diversas esferas de la economía nacional. En el caso de México, la actual ley de inversiones extranjeras delimita claramente los campos de acción de la inversión exterior con objeto de que sea complementaria del capital nacional, público o privado, y adecuada al contexto y objetivos nacionales de desarrollo. Adecuadamente orientada, la inversión extranjera es especialmente útil en aquellos campos en que se requieren altas tecnologías para producir bienes y servicios que compitan ventajosamente en los mercados internacionales y para proporcionar bienes de capital necesarios para acelerar la industrialización del país.

43. La creciente influencia de las empresas transnacionales, mediante la internacionalización de la producción, plantea una grave amenaza a la soberanía nacional por lo que se hace necesario regular sus actividades. En México, las leyes relativas a la inversión extranjera y a la transferencia de tecnología regulan las actividades de las empresas internacionales. Su delegación apoyará la creación de un mecanismo apropiado dependiente del Consejo Económico y Social para que revise en forma continua el impacto de esas empresas en el desarrollo. Está de acuerdo con los puntos de vista expresados por el Grupo de Personalidades en que la inversión extranjera directa no debe ser un sustituto de la asistencia pública internacional. En relación con la recomendación del Grupo de que los países huéspedes deben instalar servicios centralizados de negociación con los inversionistas extranjeros, México ya lo ha hecho a través de la creación de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras y del Registro Nacional de Transferencia de Tecnología, y está dispuesto a poner su experiencia a disposición de otros países en desarrollo. Las Naciones Unidas podrían proporcionar asistencia a los países en desarrollo ayudándoles a revisar periódicamente las cláusulas de negociación con los inversionistas extranjeros. Su delegación está de acuerdo en que los países huéspedes podrían adoptar políticas para el inversionista extranjero similares a las que se aplican al inversionista nacional, en

determinados casos. Tales políticas debieran estudiarse con miras a su probable adopción dentro de un contexto regional. Su delegación ve con enorme satisfacción que el Grupo de Personalidades condena inequívocamente toda intervención de las empresas transnacionales en los asuntos internos del país huésped. Las metrópolis deberán evitar verse envueltas en las controversias que puedan surgir entre filiales de las corporaciones transnacionales y el Estado receptor.

44. Su delegación apoyará una resolución que incluya las recomendaciones del Grupo de Personalidades que el Consejo estime aceptables, y más concretamente el establecimiento de una comisión sobre corporaciones multinacionales así como un centro de investigaciones. La comisión deberá depender del Consejo Económico y Social, que examinará la cuestión por lo menos una vez al año.

45. México aprueba el propuesto código de conducta para las empresas transnacionales, siempre y cuando no vulnere la soberanía nacional de los países receptores. Sugiere además que el código incluya los principios siguientes, que sean aplicables a la vez a las corporaciones transnacionales y a las inversiones extranjeras en general: que esta inversión sea complementaria de la inversión nacional; que no desplace a empresas nacionales ni se dirija a campos adecuadamente cubiertos por ellas; que tenga efectos positivos sobre la balanza de pagos y, en particular, sobre el incremento de las exportaciones; que tenga efectos benéficos sobre el empleo atendiendo al nivel de ocupación que genere y a la remuneración de la mano de obra; que ocupe y capacite técnicos y personal administrativo del país receptor; que incorpore al máximo posible insumos y componentes nacionales en la elaboración de sus productos; que financie sus operaciones preferiblemente con recursos provenientes del exterior, sin gravar el ahorro interno de los países receptores; que procure la diversificación de las fuentes de inversión; que contribuya al desenvolvimiento de las zonas o regiones de menor desarrollo económico relativo del país receptor; que no ocupe posiciones monopolísticas en el mercado nacional; que aporte las mejores y más adecuadas tecnologías a las condiciones del país receptor y contribuya a la investigación y desarrollo de tecnología local; que tenga un efecto favorable sobre el nivel de precios y la calidad de la producción; que se preserven los valores sociales y culturales del país receptor; que se dirija a las actividades de importancia para el desenvolvimiento económico del país receptor; que se identifique con los intereses del país al que acuda; que no distorsione patrones de consumo; y, en general, que coadyuve al logro de los objetivos y se ajuste a las políticas de desarrollo de los países receptores.

46. En su calidad de miembro activo del Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, México participó activamente en el segundo período de sesiones del mismo y colaboró en sus proyectos de resolución. Por ello apoyará toda acción del Consejo encaminada a dar efectividad a esas resoluciones.

47. México participó también activamente en la Comisión Preparatoria de la Conferencia Mundial de la Alimentación y opinó que la Conferencia debería dedicarse fundamentalmente a elevar la producción y consumo de ali-

mentos en los países en desarrollo. La delegación mexicana reiteró asimismo su interés por la constitución de un banco mundial de la alimentación, propuesta por el Presidente de México.

48. El primer ejercicio de examen y evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo sirvió para poner de manifiesto la falta de cooperación internacional en esa esfera. Es una necesidad impostergable que la comunidad internacional, y más concretamente los países desarrollados, cumplan y superen las metas de asistencia para el desarrollo establecidas en la Estrategia. No se puede construir la estabilidad sobre las amplias disparidades que separan a los pueblos. Su delegación espera que en el examen de mediados del Decenio para el Desarrollo que ha de celebrarse en 1975, en el período extraordinario de la Asamblea General se reorienten las políticas y objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo de manera que se reduzca la diferencia que sigue dividiendo a las naciones en ricas y pobres y se logren así los objetivos previstos en el Preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas. Por consiguiente, el Consejo Económico y Social deberá dar carácter prioritario al examen de las medidas que deba adoptar el sistema de las Naciones Unidas para conseguir ese objetivo.

49. La delegación de México desempeñó un papel activo en los grupos de redacción que formularon la Declaración y Programa de acción aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. México confía en la pronta y efectiva aplicación del Programa, sobre todo de las medidas concretas que contiene, como la expansión del comercio de los países en desarrollo y el mejoramiento de su relación de intercambio.

50. El problema de la vivienda es vital para el desarrollo; el mero hecho de que en los países en desarrollo haya sólo 50 viviendas por cada 1.000 habitantes indica abrumadoramente lo mucho que hay que hacer para impedir que empeore la situación, sin mencionar los esfuerzos necesarios para mejorarla. Su delegación considera que un enfoque unificado por medio de las Naciones Unidas puede contribuir grandemente a movilizar la cooperación internacional en esa esfera. El problema de México es especialmente difícil, aunque la industria de la construcción es uno de los sectores más dinámicos de la economía y el Gobierno Federal está realizando inmensos esfuerzos para proporcionar vivienda decorosa a todos los mexicanos. Los países en desarrollo necesitan asistencia exterior de toda fuente con objeto de proporcionar la financiación suficiente para la construcción local e industrias conexas y para hacer realidad la resolución 2998 (XXVII) de la Asamblea General.

51. La economía mexicana mantuvo en 1973 el ritmo de crecimiento general de América Latina; su PIB aumentó en 7,5 por 100, igual que el año precedente. Se produjeron algunos factores desfavorables, como un aumento en el índice de los precios y un empeoramiento de la relación de intercambio. Las autoridades adoptaron una serie de medidas antiinflacionistas. No obstante la baja producción agrícola y la desfavorable situación internacional, el valor de la producción industrial creció en 10,7 por 100 en 1973

y se prevé un crecimiento sustancial de la producción agrícola para 1974/75. Como resultado principalmente de la crisis económica, el déficit de la balanza comercial aumentó, pero se redujo en cierto modo a causa de los ingresos por turismo y de las operaciones fronterizas. Las exportaciones aumentaron en 25,1 por 100 y México superó los objetivos fijados en la Estrategia Internacional del Desarrollo para todos los componentes del crecimiento. En realidad, toda América Latina en general superó su cifra objetivo anual. Sin embargo, las Naciones Unidas todavía pueden hacer mucho para fomentar la cooperación económica internacional persuadiendo a la comunidad internacional, sobre todo a los países desarrollados, para que aumenten la corriente de transferencia de recursos reales para el desarrollo.

52. Durante más de un cuarto de siglo el Consejo Económico y Social ha ayudado a los países en desarrollo, pero quizás no al ritmo que era de desear. Algunos de sus órganos, como la CEPAL, han ofrecido cooperación técnica de alto nivel que ha sido primordial para la integración regional y para el desarrollo de los distintos países de América Latina. Ahora bien, para que el Consejo Económico y Social haga realidad todas sus posibilidades, serán necesarios algunos cambios de estructura, funciones y métodos de funcionamiento. El Consejo debe esforzarse por elevar el nivel de vida en general y superar el subdesarrollo, afirmando su determinación de que todos los hombres y pueblos consigan la independencia.

53. El Sr. STANOVNIK (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa) dice que la característica principal de la situación económica en la región de la CEPE, que comprende la mayoría de los países desarrollados del mundo, es una presión continua sobre los recursos, que ha acelerado la inflación en muchos países y obligado a otros a reajustar sus objetivos. La evolución reciente de los mercados de productos básicos y, en especial, del de la energía, ha agravado la situación.

54. En 1973, tanto los países de economía de mercado como los países socialistas de la región han alcanzado tasas elevadas de crecimiento en la producción, el ingreso nacional y el comercio exterior. Sin embargo, el alto nivel de actividad económica logrado a mediados de 1973 ha disminuido desde entonces rápidamente en muchos países, aunque se advierten ahora algunos indicios de mejoría. En 1974, los países de economía de mercado alcanzarán, según se espera, una tasa de crecimiento del 1 ó del 2 por 100, con aumentos similares en las importaciones y algo superiores en las exportaciones. Las tasas de crecimiento en los países de economía planificada han tendido también, con algunas excepciones, a disminuir.

55. La inflación es quizá un problema tan característico del decenio de 1970 como el desempleo lo fue del decenio de 1930. El incremento anual medio de los precios de consumo pasó del 2,5 por 100 en los últimos años del decenio de 1950 a la tasa actual del 10 ó el 15 por 100. Es probable que esta tasa siga aumentando en 1974, ya que los incrementos de los precios al por mayor y de los salarios no se han reflejado todavía en los precios al por menor. Las presiones inflacionarias se han incrustado en las estructuras socioeconómicas de los países desarrollados y la estructura

económica y monetaria del mundo, en razón de la espiral de aumento de los salarios y los precios en condiciones de pleno empleo, el elevado nivel de actividad económica y, en especial, la inflación anticipante de los precios de las materias primas y otros costos. El carácter internacional de la inflación se explica por el alto grado de interdependencia económica. En los últimos decenios han caído muchas barreras que entorpecían el comercio y el movimiento de capitales, y el comercio exterior se expande más rápidamente que la producción. También ha aumentado la importancia de las corrientes de capital. El valor de la producción internacionalizada supera en la actualidad al de las exportaciones totales entre los países occidentales de la región. La evolución reciente del sistema económico internacional tiene, por tanto, el efecto de extender la inflación a todas las economías nacionales. No cabe duda de que el déficit de la balanza de pagos del país que posee la principal moneda de reserva ha favorecido la inflación al aumentar la liquidez mundial, aunque algunos de sus asociados comerciales se han abstenido hasta ahora de compensar los aumentos de los precios con aumentos iguales de los tipos de interés para no estimular demasiado las entradas de capital e incrementar así la inflación. Los recientes y espectaculares cambios de los precios en muchos mercados internacionales de productos básicos se han producido en una situación de corrientes de capital especulativas, malas cosechas, reservas de alimentos agotadas y subida de los precios de los productos alimenticios en la última fase de la inflación mundial.

56. Los países de economía de planificación centralizada también han sido afectados por los aumentos de los precios de las materias primas y del combustible en los mercados mundiales, en vista de su participación cada vez mayor en esos mercados. Su política de estabilización de precios dentro del CAEM requiere recursos financieros suplementarios a medida que aumentan los precios de importación. Las subvenciones presupuestarias, uno de los principales instrumentos de esa política, absorben una parte creciente de los ingresos nacionales, limitando así los recursos disponibles para la inversión y el desarrollo.

57. Los datos estadísticos pueden causar la impresión de que la tendencia desfavorable para los países desarrollados ha mejorado la posición de los países en desarrollo. En 1973 estos últimos aumentaron sus ingresos reales de exportación en un 8 por 100, mejoraron su relación de intercambio en un 10,5 por 100 y agregaron 11.500 millones de dólares a sus reservas monetarias; es probable que su participación en el comercio mundial llegue a representar un 27 por 100 en 1974 y, sin embargo, esa mejora es ilusoria. Su relación de intercambio ha venido disminuyendo constantemente durante los dos últimos decenios. Los recientes aumentos de los precios de los productos básicos han afectado a los distintos países en desarrollo de un modo muy diferente. Además, los aumentos de los precios de exportación no han hecho más que redistribuir los ingresos de exportación, y su efecto dependerá del modo en que se gasten esos ingresos. Si se invierten en ampliar la capacidad de producción en los países en desarrollo, contribuirán a una auténtica redistribución de la riqueza y al desarrollo económico mundial. Si se utilizan como refugio financiero, no tendrán ese efecto de redistribución y sí, en cambio, posibles consecuencias desfa-

vorables para el crecimiento económico mundial. Ya hay indicios de dicho efectos en la reducción del crecimiento económico mundial que, a su vez, probablemente contraerá, si continúa, la demanda de importaciones y hará bajar los precios de los productos básicos. Por ejemplo, se espera que los países de la OCDE tengan que pagar 55.000 millones de dólares más por el petróleo en 1974, lo que producirá un déficit de 35.000 millones de dólares en el comercio exterior. Ello aumentará el costo de los insumos industriales y puede estimular a algunos de esos países a adoptar medidas económicas restrictivas. En las actuales circunstancias, tienen importancia decisiva las políticas económicas que han adoptado los gobiernos de los países desarrollados. Una economía restrictiva puede perjudicar infinitamente el crecimiento y el empleo en todo el mundo. Además, las medidas tradicionales destinadas a contraer la demanda crearán desempleo sin contener la inflación. Sólo una política de crecimiento coordinada a nivel internacional y auténticamente basada en la cooperación puede producir resultados beneficiosos para todos. Los países desarrollados sólo podrán adoptar dicha política con la colaboración de los países en desarrollo y, en especial, de los de producción primaria. Ante este panorama económico se hace un llamamiento a los gobiernos para que pongan en práctica el Programa de acción adoptado en el reciente período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

58. Aunque la naturaleza de los problemas económicos del mundo exige soluciones de alcance mundial, existe la posibilidad e incluso la necesidad de tomar medidas regionales. En el comercio Este-Oeste se ha hecho siempre hincapié en las materias primas. Solamente la energía, representa casi una cuarta parte de las exportaciones de Oriente al Occidente. Sin embargo, también se registra un comercio bastante amplio en el campo de la tecnología y, en especial, de las técnicas que versan sobre la utilización eficaz de los materiales y de la energía. El desarrollo de esas tecnologías beneficiará asimismo a los países que no pertenecen a la región. De un modo similar, el crecimiento del comercio dentro de la región revestirá una importancia decisiva para la economía mundial en conjunto. La cooperación económica entre países con diferentes sistemas económicos, políticos y sociales, ha constituido siempre uno de los intereses especiales de la CEPE y es un campo que sigue ofreciendo grandes posibilidades. La situación política de la región, simbolizada por la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, ofrece condiciones favorables a la cooperación económica necesaria para establecer un nuevo orden económico mundial.

59. El Sr. IGLESIAS (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina) desea referirse a tres temas: determinadas características del desarrollo económico en América Latina en 1973, las repercusiones de la crisis económica mundial en la región latinoamericana y las posibilidades de un nuevo orden económico mundial.

60. En América Latina se ha registrado un crecimiento sostenido durante 1973 con un promedio del 7,4 por 100, debido fundamentalmente a la expansión de los sectores industrial y minero. El valor en dólares de las exportaciones de la región ha aumentado en un 40 por 100 o sea, un 33 por 100 representado por el aumento de los precios y un 7 por 100 por el volumen de las exportaciones. Esta situación

favorable no se explica exclusivamente por las condiciones económicas mundiales, sino también por el dinamismo que han mostrado la mayoría de los países de América Latina en su política de penetración de mercados extranjeros. Cabe señalar, sin embargo, que en la mayoría de los casos, los precios de las materias primas solamente recuperaron los niveles que habían alcanzado en el pasado y que la relación de intercambio fue menos favorable que en el decenio de 1950. Dado que el crecimiento económico de América Latina está estrechamente vinculado a los resultados del sector exterior, lo importante es saber si se mantendrán las actuales tendencias favorables. Para responder a esa pregunta, es preciso evaluar la situación internacional en la que se dan muchas variables, tanto económicas como políticas; hay que tener también en cuenta el profundo cambio de valores registrado en la comunidad industrializada, que ha repercutido sobre las metas de la sociedad. Todos estos elementos contribuirán a determinar el nuevo orden internacional.

61. En la actualidad, sin embargo, el sistema de relaciones sigue igual: los países industrializados constituyen el centro y los países en desarrollo la periferia. El centro tiene la seguridad de disponer de los mercados financieros y existe el peligro de que la experiencia del pasado pueda repetirse y que los precios de los productos industriales se mantengan elevados mientras que los precios de los productos básicos fluctúen con las consiguientes repercusiones desfavorables sobre la relación de intercambio en América Latina. Aunque hay una serie de imponderables, cabe decir que en la actualidad existen más probabilidades de lograr acuerdos internacionales sobre los precios de los productos básicos.

62. El aumento de los precios de las importaciones en 1973 ha afectado a la balanza de pagos en los países de América Latina y a los insumos de la producción agrícola. La grave inflación importada ha tenido repercusiones de carácter económico y social especialmente desfavorables en los países de América Latina, donde existe una tradición de inflación que muchos de ellos han intentado recientemente contener con medidas restrictivas.

63. La situación económica mundial constituye un desafío a nivel nacional, regional y mundial. El desafío a nivel nacional ha puesto claramente de relieve las diferencias entre los diversos países de América Latina y la necesidad de revisar los criterios con arreglo a los cuales están clasificados, teniendo en cuenta factores suplementarios como los recursos naturales, las posibilidades energéticas y la disponibilidad de capital.

64. La secretaría de la CEPAL ha clasificado a los países de la región en tres grupos: los que están beneficiándose netamente de los aumentos de precios; los que tienen una gran experiencia y pueden hacer frente a la situación; los que tienen menos recursos y se enfrentan con problemas graves.

65. Para los países que se benefician de los aumentos de precio, el problema consiste en decidir entre el consumo presente y la inversión hacia el futuro. La situación ofrece grandes oportunidades de lograr un desarrollo autónomo, de aplicar reformas rápidas y de hacer llegar los beneficios del progreso a la masa de la población. Para los países

mayores de la región con margen de maniobra, la situación internacional plantea problemas, pero también ofrece oportunidades, ya que tienen recurso naturales, energía e instrumentos de política económica que pueden usar como armas de defensa. El aspecto más importante es que la situación les da una oportunidad de examinar la función de sus mercados internos y de ampliar la cooperación regional. El problema más grave está en los países pequeños de la región, donde las repercusiones de los aumentos de los precios han sido más fuertes. Tendrán que organizar cuidadosamente su política internacional, por lo que el apoyo de la comunidad internacional y regional será un factor clave para mantener su estabilidad.

66. En cuanto al desafío a nivel regional, América Latina tiene una experiencia fructífera de cooperación regional. La situación actual ofrece la posibilidad de cooperar en muchos campos nuevos, de explorar los recursos de América Latina y su habilidad comercial.

67. A nivel mundial, la crisis económica ha dado a América Latina la oportunidad de colaborar en los órganos internacionales para promover un nuevo orden internacional. Como los demás países en desarrollo, los de América Latina conocen los peligros que entraña el antiguo sistema, por lo que ha sido iniciativa suya la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados. Un elemento clave del nuevo orden internacional será la situación de las materias primas: ningún orden económico internacional será duradero si no se basa en unos precios justos de los productos básicos, determinados de común acuerdo entre los productores y los países industrializados. El orador cree, sin embargo, que hay posibilidades de llegar a soluciones rápidas y fructíferas en la medida en que el concepto de interdependencia está más claro que nunca para todos los países.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.

1904.^a sesión

Viernes 5 de julio de 1974, a las 15.20 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1904

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (continuación) E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. DUMAS (Francia) recuerda que la Asamblea General ha encomendado al Consejo la ejecución de las decisiones tomadas por ella en su sexto período extraordinario de sesiones sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. El Consejo apenas dispone de tiempo para ello y la situación de crisis exige decisiones rápidas; además las tareas habrán de estar terminadas antes del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en 1975.

2. Ante todo, por lo que se refiere al espíritu en que debe inspirarse el nuevo orden económico internacional, la delegación de Francia se atiene desde hace tiempo a tres ideas clave.

3. En primer lugar, el orden económico internacional renovado deberá reflejar una mentalidad nueva, basada en un conocimiento objetivo de los datos económicos más exactos que permitan obtener los modernos métodos de análisis. Ahora bien, las ideas económicas sobre las que se ha construido la aventura del desarrollo, sobre todo desde hace treinta años, están modificándose profundamente más o menos en todo el mundo. El simple peso de la economía contemporánea sobre un planeta que está dejando entrever ahora sus límites físicos debe modificar muchas maneras de

ver las cosas. Además, la exigencia de justicia se impone de forma irreversible a la conciencia universal. En esas condiciones, todo repliegue autárquico resulta inconcebible; se percibe como un peligro la persistencia de desigualdades y surge la necesidad de controlar de común acuerdo el futuro de la humanidad para que no sufra errores catastróficos debidos al azar o a un accidente.

4. La salvaguardia del bien común, identificada cada vez más con la simple supervivencia de la especie humana, exige que se refuerce la cooperación internacional, y la seguridad económica colectiva requiere una organización más coherente. El informe del Secretario General sobre la seguridad económica colectiva (E/5529) se basa ciertamente en este espíritu.

5. Dentro del concepto integrado de desarrollo adoptado por el Consejo, no debe dejarse al margen ninguna esfera de actividad: economía, organización social, ciencia o cultura.

6. Pero la preocupación por consolidar la cooperación internacional no debe hacer que se pierda de vista la segunda idea clave, que es el respeto a la independencia nacional, que figura por otra parte entre los principios fundamentales del nuevo orden económico internacional. Conviene salvaguardar en toda circunstancia para cada nación el derecho a su personalidad original, la libertad de concertar libremente alianzas en materia política, económica o cultural y la posibilidad de trazar su destino como mejor le parezca. La experiencia de la Comunidad Económica Europea demuestra que ello no es incompatible con la cooperación.